

IBERARCHIVOS DESDE SUS PRIMEROS PASOS HASTA SER REFERENCIA FUNDAMENTAL DE LA COOPERACION ARCHIVISTICA IBEROAMERICANA

Cada uno da lo que recibe
Y luego recibe lo que da

Todo se transforma.
Jorge Drexler

Cuando recibimos la invitación para hablar sobre los primeros veinte años de Iberarchivos, pensamos que se necesitarían horas y horas para hacerlo. Como las conferencias nos son esquivas, optamos, por hacer lo que creemos saber hacer, preparar una clase, sumando diversos contenidos en el menor tiempo posible. Eso es lo que haremos aquí, tratando de ser breves y fieles a los recuerdos de más de 13 años.

Al igual que la Secretaria General Iberoamericana, que tuvo como antecedente a la Secretaria de Cooperación Iberoamericana y un primer Secretario General uruguayo, nacido en España¹, Iberarchivos fue en sus comienzos denominado ADAI, Programa de Ayuda al Desarrollo de los Archivos Iberoamericanos. Todo un propósito el título.

¿Por qué se señalan los antecedentes de ambas instituciones? Porque mirar hacia atrás nos hace ver en el pasado a nosotros mismos. No somos Orfeo perdiendo a Eurídice, sino archivistas que al mirar atrás recuperamos el pasado. No otra cosa hacen los investigadores de múltiples disciplinas en los Archivos Históricos, por ejemplo. Aun nosotros, cuando vamos a hacer una licitación en el archivo administrativo, volvemos sobre las ya hechas con la intención de que sirvan de ejemplo cierto. Pasado seguro.

La SEGIB, en su capacidad de responsable de organizar las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno y dar cumplimiento a los mandatos que de ellas emanan, impulsa una larga cadena de programas, proyectos adscriptos e iniciativas, de las que Iberarchivos es un eslabón más. De allí que, al celebrar los 20 años de aquel inicial ADAI hoy transformado en Iberarchivos

¹ Enrique Valentín Iglesias García. Arancedo, El Franco, Asturias, 1930. Designado Secretario General el 1º de octubre de 2005.

seríamos injustos si no señaláramos el rol desempeñado en la cooperación por AECID y por la ahora SEGIB en nuestros países. Recordamos reuniones del Programa con un representante de la SEGIB acompañando y trabajando a la par que nosotros en lo que fuere de su competencia. Nuestro reconocimiento a ambas, entonces.

Yendo ahora hacia lo que fue el nacimiento del Programa Iberarchivos y con el fin de darle un marco, señalaremos, brevemente, el contexto archivístico de la Iberoamérica de fines de los años 90 del siglo pasado. Territorio en el que en su recorrido incansable doña Vicenta Cortés Alonso fue poniendo mojones, que no hay que ser muy listo para reencontrarlos aún hoy. Los archivos eran importantes y motivo de atención en muy pocos países de la región. En la mayoría de ellos primaba el descuido, que si no la negligencia.

La comunidad archivística en la Academia venía casi cansada de una discusión sobre la Gestión de Documentos que a esa altura ya era reconocida en la mayoría de los países como una actividad íntimamente ligada a los archivos y que su desarrollo se había producido paralelo a la búsqueda de la transparencia en las Administraciones de los Estados².

Este largo debate mezclado con temas como “el nacimiento del archivo, los documentos archivísticos y por ende su gestión” parecía aplacarse en la grey con el advenimiento que la problemática de las Tecnologías de la Información y Comunicación comenzaba a plantear.

Este es el escenario en el que la Cooperación Iberoamericana, con la Subdirección de los Archivos Estatales de España, entre otros, dio luz al programa de Ayuda a los Archivos Iberoamericanos, ADAI. De aquí en adelante el Programa.

Hoy, con veinte años de trayectoria el Programa es uno de los más antiguos de la Cooperación Iberoamericana. Tuvo su origen en la iniciativa presentada en el VII Cumbre Iberoamericana de Isla Margarita (1997) que contó con el apoyo inmediato de varios países y de la Asociación Latinoamericana de Archivos. En la VIII Cumbre

² Casas de Barrán, Alicia. La Gestión de documentos en países de Iberoamérica y el Caribe. Actas del XIV Congreso Internacional de Archivos - Sevilla-2000. España.

celebrada en Oporto (1998) el Programa recibió su aprobación definitiva.

Los fenómenos sociales siempre son multicausales por lo que afirmar que en el contexto archivístico se puede hablar de un antes y un después del Programa ADAI, parecería temerario. Sin embargo, no lo es, y no sólo nos referimos a la a la subregión Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay que es la que más conocemos.

Sin duda alguna afirmamos que no solo en los archivos como instituciones, sino también en la archivística como disciplina y en la formación profesional en las universidades hay en Iberoamérica un antes de la creación del Programa y un después, luego del comienzo de su funcionamiento y en el correr de las convocatorias.³

El impacto generado por esta modalidad de cooperación archivística, entendida como fuerzas que se suman en aras de un propósito común, ha sido enorme y beneficioso. Puede afirmarse que actualmente, no existe archivero, archivo, centro de formación y, me atrevería a decir, parte de la clase gobernante de algunos países, que no conozca el Programa.

Cuan significativo ha sido y es, para cientos de archivos, que su postulación fuese distinguida entre otros tantos repositorios que como el del aspirante no habían sido tenidos en cuenta por la propia Administración a la que servían. De acuerdo a la dependencia institucional del Archivo, cuántos Ministros, Subsecretarios, Directores, etc., han visto sorprendida su atención por el fenómeno que representa el reconocimiento internacional a sus propios archivos, más allá del aporte económico. Ni hablar de los cientos de instituciones archivísticas pequeñas que por primera vez comenzaron a organizar sus documentos a partir de un proyecto ADAI y siguiendo luego a ese impulso son hoy verdaderos servicios de archivos y no depósitos de documentos. Sí, hablamos de varios cientos.

Y viene de la mano de estas consideraciones el lugar que ocupa la disciplina archivística en tanto campo poco conocido en la Academia, lo que hace más importante aún el valor agregado que Iberarchivos otorga.

³ Programas e iniciativas de la cooperación iberoamericana en Uruguay. SEGIB, AUCI, 2017.

Parafraseando a Bourdieu, podríamos decir que “la disposición legítima que se adquiere mediante la frecuentación de una clase particular de obras, a saber, las obras literarias y filosóficas que reconoce el canon académico, se extiende a otras obras menos legítimas, /...../ o a campos académicamente menos reconocidos como el cine...”⁴ o la archivología se podría agregar.

Mirando nuevamente hacia fines de los 90 y comienzo del nuevo siglo en el que las comunicaciones no eran instantáneas, como lo son hoy, podemos ver como las convocatorias para el Programa corrían por los archivos, ya fuera por teléfono, correo postal, también el electrónico que muchos utilizaban y el boca a boca en las reuniones profesionales que también han sido y son apoyadas por Iberarchivos. Los propios archiveros se encargaban de hacerla llegar a colegas que no la conocían. En muchos casos, cito a Uruguay, hubo archivos que presentaron proyectos, éstos fueron aprobados y dotados de fondos, antes de que el país formara parte del Programa.

No es momento de analizar las cifras, pero la elocuencia con que se manifiestan en el folleto⁵ cuya imagen vemos, es verdaderamente asombrosa sobretodo teniendo en cuenta las vicisitudes que se presentaban por desconocimiento del funcionamiento del propio Programa.

Decíamos antes, que el nacimiento de Iberarchivos se había producido en el contexto de la problemática que las, en ese momento, nuevas tecnologías planteaban a la disciplina. Esa mezcla de temor y desafío se reflejó en los contenidos de los proyectos.

En la segunda Convocatoria del Programa, que se llevó a cabo aprovechando el ámbito del Congreso Internacional de Archivos-Sevilla 2000⁶, se analizó el problema que presentaba un Proyecto⁷ que había sido motivo de consulta en la Asamblea General de ALA, que se llevó a cabo allí. El proyecto planteaba la elaboración del diseño de una página web para la divulgación de información archivística. El monto solicitado era alto y la propuesta para la

⁴ Bourdieu, Pierre. *La distinción*. Madrid, Grupo Santillana, 1988.

⁵ Iberarchivos Programa ADAI. 20 años de cooperación archivística Iberoamericana.

⁶ XIV Congreso Internacional de Archivos. Sevilla 2000. España.

⁷ Proy. 1999/033. Presentado por la Universidade Federal de Santa Maria. Curso de Arquivologia.

mayoría de los que estábamos allí era, por lo menos novedosa, no teníamos pagina web en nuestros archivos. Muchos ignorábamos su funcionamiento, razón por la que tuvimos una larga discusión. La desconfianza ante lo desconocido. El proyecto fue aprobado.

Con esta anécdota quiero significar cómo los contenidos de los Proyectos son en muchos casos iluminadores de temas poco conocidos para algunos, que luego se proyectarán, se esparcirán, invadiendo campos anegados de inseguridades como dice un personaje de la Tía Tula⁸. Siempre pensamos que un archivo desorganizado es un campo anegado de inseguridades con las que es necesario lidiar.

Reafirmando lo dicho, pasando apenas un quinquenio hubo otro proyecto supranacional, ahora, solicitando el apoyo para un Seminario Internacional, “Documentos electrónicos; Estado de la cuestión” que tuvo lugar en Montevideo en agosto del 2006 con un total de 320 asistentes. También tuvo el apoyo de la Subdirección de Archivos Estatales la que envió tres conferencistas de primera línea. No abunda el decir que todos los costos corrieron por esa institución.

Desde el año 2000 se ha venido realizando cada dos años, con la firme cooperación del Programa, el Seminario Internacional de Archivos de Tradición Ibérica (SIATI). Basta con mirar los temas abordados en cada uno de ellos para apreciar tendencias, ciclos, cambios y retornos de la archivología a lo largo de estos veinte años.

El primer SIATI se reunió en Río de Janeiro, 2000, bajo el tema “Usos y usuarios de archivo”, tema singular, siempre más bien ligado a la bibliotecología. El noveno SIATI, Quito, 2014, trajo un tema tratado en varias reuniones pero que sigue preocupando, es más se cuele no bien nos descuidamos, “Sistemas Nacionales de Archivo; Balances y perspectivas”. *Corsi e ricorsi* de la disciplina.

No estamos en condiciones de enumerar aquí, los congresos, reuniones, seminarios, coloquios, jornadas, etc. realizados con el apoyo y muchas veces a partir del apoyo del Programa. Cuántos miles de personas vinculadas de uno u otro modo a los Archivos se

⁸ Unamuno, Miguel de. *La tía Tula*. Madrid, Espasa Calpe.

vio y se ve actualmente tocada por un pedacito de la solidaridad que sigue al Programa cual sombra tras un objeto en un día de sol.

La cooperación archivística en nuestra América tiene un nombre que es referencia fundamental, Iberarchivos - Programa ADAI, representa y une a los países que lo integran y hace esfuerzos para atraer aquellos que aun no forman parte.

Este pobre recuento de las actividades que el Programa ha llevado a cabo en Iberoamérica sería no pobre sino injusto si no reconociera que nada de lo señalado podría haber sido hecho sin el apoyo sostenido de la Subdirección de los Archivos Estatales, ahora representada por don Severiano Hernández Vicente y de la Secretaría Técnica que lleva con mano dura, firme, y cálida sonrisa Doña Cristina Díaz.

Lejos de nosotros está el vacuo afán apologético que sólo se sostiene con palabras. Aquí los hechos nos dan la razón. No podemos imaginar siquiera, los tiempos de trabajo que en la Subdirección y en la Secretaría técnica se llevan a cabo para que el Programa funcione apropiadamente y para que las reuniones que nos permiten el encuentro casi fugaz de unos pocos días en el año sean fructíferas. Reuniones guiadas, a veces, por la bonhomía de Don Quijote a Sancho en el Arte de Gobernar, “que los oficios y grandes cargos no son otra cosa sino un golfo profundo de confusiones”. ¡Gracias, por estar allí!

Para terminar, queremos señalar, que dos años atrás, la UNESCO otorgó a Iberarchivos-Programa ADAI el Premio Jikji que se concede cada dos años a personas o entidades que hayan contribuido de manera significativa a la conservación y accesibilidad del Patrimonio Documental. En el momento de la entrega del premio se subrayó la contribución excepcional de Iberarchivos para la preservación del patrimonio documental iberoamericano. Nada nuevo nos decían esas palabras, pero el hecho de que el Programa haya sido distinguido por tan prestigiosa institución nos hace sentir mejores y sobretodo plenos de legítimo orgullo.

Hoy no están físicamente presentes muchos de los que fueron protagonistas de primera línea en esta empresa, como profesionales, como servidores públicos en su rol de directores y por que no, por aquello en que se transformaron en el correr de estos dos lustros, como amigos.

En la Celebración de los 20 años de Iberarchivos los recordamos con la alegría que da el privilegio del tiempo compartido.

Para ellos también nuestro agradecimiento y un aplauso tan fuerte que, si por el deseo sentido fuera, llegaría en este momento a todos los que somos parte del Programa.

Como en Fuenteovejuna, ¡todos a una! ¡Muchas gracias!

Alicia Casas de Barrán

Montevideo, 10 de mayo de 2008